

la obra de Rolland: «*La Voyage intérieur*», «*Péguy*», «*Le Théâtre du Peuple*», «*Robespierre*», «*Jean-Christophe*» y «*Audessus de la mêlée*». Y situado en ellas intenta una explicación «total», cuidando escrupulosamente de no interferir con sus ideas las del objeto de su amoroso análisis. De él resulta que «*Juan-Cristóbal*» es la cumbre de las cumbres, «la gran aventura de Romain Rolland», la que nos abre el secreto de la vida del artista, del pensador y del Hombre.

El capítulo final ofrece una respetuosa y exacta exposición de las posiciones de R. R., desde 1914 a 1940, es decir, desde su oposición terminante a la violencia hasta su aceptación.

La documentación es muy completa, así como la bibliografía de y sobre R.R., si bien el autor se limita estrictamente a lo editado.

<https://doi.org/10.29393/At302-21TNCD10021>

THERE'S NO HOME, POR ALEXANDER BARON.

Era muy difícil para Baron mantener la fama que adquirió súbitamente con «*From the City, From the Plough*», considerada generalmente como la mejor novela provocada en el Reino Unido por la pasada guerra mundial. Con todo, «*There's No Home*» ha sido acogida también con calurosos elogios, no obstante la sencillez de su argumento y su emotividad sin complicaciones. En realidad, lo fundamental de ella se reduce al sargento Craddock enamorado de la italiana Grazielle; un tipo de capitán enérgico y altivo, Rumbold; el hermano de la víctima de un asesino, y un desertor, actores que disfrutaban del relativo reposo de un período de calma, durante la misma guerra, en la campaña siciliana. Pocos ingredientes y reducido escenario, nada sobrecargado de detalles. Pero suficiente con exceso cuando los utiliza un autor que, como Baron, sabe penetrar con hondura en el alma de los personajes, atemperando el principio de exceso de sentimentalismo con un fino sentido del ridículo, contraste, ciertamente, muy inglés. En cambio, esta dosificación, fundamental

para la calidad de la obra, falla en «A Few Flowers for Shiner», de Richard Llewellyn, que emparejamos con «There's No Home» solamente por haberse publicado en los mismos días y por tener también por escenario un rincón de Italia, durante una pausa de la guerra. En ella, la sobra de sentimentalismo ahoga el innegable brío de la acción, inverosímil por añadidura.

THE BOAT, POR L. P. HARTLEY.

Un cierto Timothy Cason, que recién había alquilado una casa, junto a un río, para mejor disfrutar de los placeres del canotaje, choca con la irreductible oposición de los pacientes aficionados a la pesca, para quienes resulta intolerable la perturbación que el protagonista causa en las antes tranquilas aguas del río. Y esto da lugar a una serie de incidencias y diálogos del más serio e intenso «humour», difícilmente tolerable para un gran público no británico, pero de positivo interés en el círculo más restringido de los habituados a la modalidad más característica de la literatura inglesa. Diálogos y situaciones son de una gran sutileza, resueltos con verdadero garbo literario, con constante apelación a simbolismos de sentido profundamente humano.

Desde luego, es un libro extraño, pero de calidad.

C. DE B.